de esmeraldas, y zafiros. *Toma la.*
Cabeça inuencible, y fuerte,
con el Tao os predestino,
y con el Sol os corono.
Bon. Yo en ella el premio recibo.
Agl. Hablò la cabeça? *Nif.* Hablò?
On. Que estimaua el premio dixo.
Agl. Gran penitencia me espera.
Bautismo. *Mil.* Señor, bautismo.
Agl. En admiracion de Roma
burlando espantos Corintos,
vn Templo os consagra, a donde
de penitencias prodigios
prometo ser. *Mil.* Y yo, Aglaes,
prometo morir contigo.
Niñ. La vida en el atahud,
mis soberanos auxilios
os han dado. *Can.* Candor voy.
ya por el bautismo. *Nif.* Amigo
guarda tu cabeça, pues
el espiritu ya es mio.
On. O marauillas de Dios!
Agl. En mis pecados, y vicios,
con el fin de Bonifacio,
Dios da a mi vida principio.

COMEDIA FAMOSA,

LOS MVROS DE IERICO,

De Don Sebastian de Oliuares.

Entran en ella las personas siguientes.

Iosuè.	*Elisafat.*	*Gloton, y Miseria.*
Caleb viejo.	*Gamaliel.*	*Persenio.*
Ruben.	*Vn Angel.*	*Dos soldados.*
Otoniel.	*Raab Cananea.*	*Acan Hebreo.*
Elisur.	*Axa Hebrea.*	

Acan vn charin, y salen Iosuè Elisur, Elisafat, Gamaliel, y Acan.

Elif. A saber tu Real decreto,
como obediente caudillo
del Tribu fiel de Ruben,
a tus plantas Iosue inuicto
està Elisur. *Elisaf.* Y Elisafat
de la obediencia Ministro
del Tribu de Gad. *Gam.* No menos
a tus ordenes rendido
està, señor, Gamaliel
arbitro del medio Tribu
de Manasses. *Iosepb.* Leuantad,
y entre laços del cariño
lo que postrais de obedientes
enlace la vnion de amigos.
Elif. Que agradable! (ro!
Elisaf. Que piadoso! *Gam.* Que ieue.
Elif. Agradecidos
Ya tu disignio esperamos.

© Biblioteca Nacional de España

Iof.

Ios. Escuchad, pues, mi disignio,
ya sabeis que substituto,
con que ternura lo digo!
soy de la muerte, que pena!
de aquel perspicaz prodigio,
Aguila altiua, que al solio
de mas rayos, desde el nido
de lo mortal, sin turbar
a lo fragil lo infinito,
se vniò de modo, que ardiendo
en reflexos de su abismo,
tanto en el se transformò,
que al vnirse lo distinto
pareciò mirando a Dios
aguila fiel de si mismo.
Moyses, digo aqui el portento:
Aquel Heroe, aquel caudillo,
a quien por justo renombre,
y a quien por lauro deuido
del pueblo de Dios le aclama,
libertador el Egipcio.
A este, pues, con juramento
inuiolablemente vnidos
de proseguir hasta el fin
el logro de su destino
le disteis los los tres palabra,
porque en possesion, y asilo
os dexasse essa campaña,
que al tirano señorio
de Seon, y Og Amorreos
tributaua en laberintos
de espigas, si el oro en granos,
nectar precioso en racimos.
Ya la gozais; y el efecto
a que os llama con auiso
la obligacion; ya el Iordan
le preuiene, pues benigno
rizando de tersa plata
cipumas que en leue giro
a ser penachos del viento
las exala el regocijo,
si trompa no, en lo ruidoso
padron se ilustra que altiuo,
quando reta al Cananeo,
tanto nos llama propicio;
porque en las causas de Dios,
aun lo insensible en su aliño,
ò festeja lo obediente,
ò obedece lo festiuo.
Yo, pues, que de todo el pueblo
a vna voz reconocido
soy por caudillo; aduirtiendo
mi obligacion, y el motiuo
de Dios, este a dar fauores
por cumplir lo prometido,
aquella a obrar con desvelo
efectos del beneficio,
ya que por linea brillante
de essos laudados zafiros.
Quarenta vezes el Sol
robò el oro al vellocino,
mientras obejas errantes
(de nuestra culpa castigo)
hasta llegar a este vmbral
de la promision, tuuimos
por talamo la campaña,
y el peñasco por abrigo.
Y ya que de Iericò
primer Ciudad del Opimò,
Imperio que conquistamos
tan proximos residimos,
que desde la opuesta orilla,
hasta su murado sitio
se examina la distancia,
mientras en cuna de vidrio
nace el Sol, y de su ardor
muere en tumulo sombrio,
porque a empeño tan heroico,
porque a triunfo tan altiuo,
que es de Dios firme promessa
no os embaracen los hijos,
ni amor de vuestras mugeres
que desta tierra al hospicio
gozais en dulce Himineo,

© Biblioteca Nacional de España

antes de auer posseido
la de promission, oid
tres razones, que al estilo
de la obligacion, os llaman
como obedientes caudillos.
Es pues la primer razon
la Religion que seguimos
tan firmemente constantes,
con que en prologo sucinto
os he dicho, que palabras
dadas a Dios, ò al Ministro
de su culto, el no cumplirlas
es altar a lo diuino.
El no assistir a su orden,
el mas torpe precipicio,
el ser precito, perder
aquel poder infinito.
que como el premio a obedientes
a ingratos insta el castigo.
La segunda es, lo vniforme
del parentesco en que vnido
nos tiene vna misma sangre,
laço de amor en que ha sido
prodigioso, aun en los brutos
el irracional instinto.
Con que en paridad igual
el discurso preuenido
aduierte, que no arriesgarse
al remedio del peligro,
quando llama vn mismo ser
es en el humano juyzio
ser mas piedra en lo impassible,
que bruto en lo sensitiuo.
Es la vltima en entero
la confiança que hizo,
Moyses de vuestra palabra,
motiuo tan pertinassiuo
al que es noble, que despues
del priuilegio que digno
goza el supremo hazedor
en el pundonor del siglo,
no ay respeto que mas fuerce,
ni fuerça que mas al viuo
retrate la obligacion;
porque imprime tan actiuo
vn poder la confiança,
y vn decoro al que la hizo
tan forçoso, que obligado
el dictamen mas remisso,
como el no corresponder
al efecto prometido
es desluzir la nobleza,
y la nobleza es principio
en que funda el que confin
reciproso el beneficio.
Lleuado desta atencion
por mas causas que a lo indigno
de lo contrario le llamen
con valor agradecido,
la vida pierde antes que
degenerar de si mismo
Y assi, pues, en Religion,
en nobleza, en lo entendido
os dotò naturaleza
con primor tan excessiuo
que cada qual de por si
pudiera, no solo vn Tribu,
regir la mayor Diadema
constantemente atreuidos.
Seguid la causa de Dios,
porque en empeño tan digno
donde intervienen cifrados
misterios tan peregrinos,
no ay amor, sino el de Dios,
no ay sossiego, sin su arrimo,
ni amenidad, sin su gozo.
Que aguarda, pues, lo tardio
de nuestro agradecimiento
que al Imperio prometido
no assaltamos, quando no
por el bien que consiguimos,
por Consagrar a este Hemario
del Testamento Diuino,
digno Trono en quien el Arte

© Biblioteca Nacional de España

diestramente pensatiuo
exceda lo imaginado,
ò imagine lo excessiuo,
pues si la razon lo aduierte
en este bien incluidos
estàn todos los fauores,
en él estàn positiuos
los decretos que ignoramos,
en él nos llama el cariño,
en él se apoya el descanso,
en él mirais mi designio,
en él se cifra esta empressa,
y en fin para el apetito
del valor se incluye en él
vn celestial Paraysso,
donde en frutos de manà,
y donde en hojas de vn libro
a possession tan dichosa
os brinda vn arbol florido.
Que respondeis?

Todos. Que a tus plantas.

Ios. Leuantad, que ya percibo
en vuestra accion la respuesta.

E.if. Pues tienes bastante indicio
de nuestra humildad que ordenas?

Ios. Que con valeroso auxilio
al efecto desta empressa
dispongais. *E.if.* Ya de mi tribu
voy a imponer la obediencia.

Eliaf. Yo tãbien. *Gam.* De seguiros,
no avrà amor que me disuada.

Ios. No ay amor como el diuino.

E.if. Nuestra odediencia apoya.

Ios. Esto es ser de Dios amigos.

Eliaf. Esto es cumplir sus decretos.

Gam. Esto amarle en tu designio.

Ios. Sois valientes? *E.if.* El lo cauta.

Ios. Es muy fuerte?

Eliaf. Y vengativo.

Ios. Pues a Dios, y obedecerle.

Gam. El fue que de contigo. *Vanse.*

Ios. Que bien muestra la experiencia
en resolucion igual,
que està de vn vassallo leal
en la piedad la obediencia,
y que es necia presuncion,
mas ya supremo hazedor,
que imitando tu piedad
sin mezcla de vanidad
(propio estimulo al rigor)
reducido a vna obediencia
tengo a tu pueblo; permite
que la empressa se acredite
en la mayor diligencia
que puede vn ministro leal
disponer a tanto bien,
pues a Caleb, y a Ruben
entre la turba marcial
de Iericò desmentidos
a examinarles he embiado
que ardides en su cuidado
tiene su Rey preuenidos,
porque en la Real profession
de la guerra es tan preciso
para el acierto el auiso
de la contraria intencion,
ò el caudillo mas seguro
que remiso, ò temerario
al inuadir al contrario,
ya en el campo, ò ya en el muro
primero no determina
saber con leal secreto
lo mas cauto del decreto
que su contrario imagina.
Con infeliz euidencia
lo misma razon preuiene
que, ò la traicion le detiene,
ò engaña la insuficiencia
Acan. *Acan.* Gran señor.

Ios. Atiende.

Hablan aparte, y sale Axa al paño.

Axa. Por mas que sea notado
entrar donde retirado
està Iosue; amor pretende,

pues

© Biblioteca Nacional de España

Pues no ay duda q̃ a vn empeño
ausentes los dos se ven,
saber de Ruben, a quien
firme idolatro por dueño;
con la precisa ocasion
de preguntar en mi pena
por Caleb mi padre.

Sale Otoniel al paño por parte diferẽte.

Ot. Ordena q̃ logre Amor mi intẽ-
supuesto q̃ tan afable. (cion.
se permite Iosué en todo,
y no contradice al modo
de justo lo fauorable.
Ya que infeliz al rigor
de estrella ingrata que ignoro,
no merezco en lo que adoro
de Axa diuina vn fauor.
Ampararme del intento,
pidiendole en amor tanto
logre con su mano el llanto
posseysiones del contento.

Salen del paño, y detienense mirandose el vno al otro. (lla.

Axa. Yo llego a hablarle. *Ot.* A vẽce.
Axa. Mas q̃ aduirto! *Ot.* En él aspiro.
Axa. Otoniel es *Ot.* Mas qué miro!
Axa. Qué pesar! *Ot.* Axa es aquella.
Axa. Sin duda que me siguiò
cuidadoso en su porfia.
Ot. Recelos, mas que seria
que su desden? pero no,
dudoso zelos preuengo!
la experiencia es mas constante.
Axa. Pero no serà bastante
a impedirme a lo que vengo.
Ot. Pues si al pedirle que ampare
mi pensamiento amoroso,
remiso en vez de piadoso
su interuencion me negare,
Señal serà que empeñado
por otro amor la desvia
de mi amorosa porfia;
ò que opuesto a mi cuidado
por otro fin; mas que espero
que no llego a la experiencia?

Iosue. Esto te auiso. *Axa.* Aduertẽcia
es como tuya. Seuero
ha respondido al ardor
de mi natural codicia, *Vase.*

Iosue. No quisiera en la milicia
codicioso aun al menor,
porque es passion que cruel
no guarda respeto humano.

Llegan Axa, y Oton. a vn tiempo.

Los dos. A besar tu inuicta mano.
Ios. Axa hermosa, Otoniel,
que ocasion os ha mouido
a mi presencia? *Axa.* Señor
el duidado. *Ot.* De vn amor.
Ios. Bien està, ya os he entendido.
Que vniformes declararon *Ap.*
los dos su amor? y aunque el zelo
los disculpe en su desvelo,
su poca atencion mostraron;
pues quando para el empeño
de la victoria a que aspiro,
a oluidos de amor conspiro
del valor belico el ceño.
Tratar solo de su amor,
dize en empresa tan alta,
si en ella el recato falta,
que en él no crece el valor;
pero enmendar desta suerte
procuro su desacierto.
Esse cuidado. *Yẽdose poco a poco.*
Ot. Ya aduierto en su semblante mi
Ios. Axa bella q̃ intimò (muerte.
la pena con que has venido,
de tu recato he inferido
que vna ausencia le causò,
y porque en duda no estén
penas de amor tan decente
tu padre Caleb, ausente
està por mi con Ruben,

© Biblioteca Nacional de España

Y esse amor que con cuidado
causa Otoniel tu desprecio,
en el valor de esse pecho
se aduierte quien le ha causado.
Y porque la estimacion
responda a amor tan valiente,
la empresa està ya presenta,
como en Dios el galardon. *Vas.*

Axa. Dichosa, y libre a vn desvelo
me ha dexado en lo piadoso.
Ot. Corrido a vn tiempo, y dudoso
me ha dexado viue el cielo.
Axa. Pues a mi pena neutral.
Ot. Pues equinoco a mi intento.
Axa Me respondiò al pensamiẽto.
Ot. I orciò el sentido a mi mal.
Axa. Con que preuenirme el gozo.
pudo atentender mi amor.
Ot. Con que el zelo del valor.
pudo ser de amor emboço.
Axa. Y assi cesse mi cuidado.
Ot. Y assi viva mi desvelo.
Los dos. Porque se venge en su zelo,
si es como el alma ha juzgado.
Vanse, y sale Gloton, y Miseria.

Mis. Glotonazo. *Gl* No desvozes.
Mis. Yo te hartaré. *Gl.* Que regalo!
Mis. De vna vez con este palo.
Gl. Y yo a ti con muchas coces.
Mis. Tu coces a mi, Gloton?
vengaré tales estremos.
Gl. Miseria, mira no echemos
a rodar el bodegon.
Mis. Sabes que puedo a esse trato
sacarte la lengua, vil?
Gl. Ya sé que a luz de candil
te has hecho de garanato.
Mis. Que vn sayo para sencillos
tenga aquestas agudezas?
Gl. Es que el sastre entre otras piezas
la dexo algunas cuchillos.
Mis. Dame el pie. *G.* Toma. *Leu. vn pie*
Mis. Goloso el pie de puerco te pido.
Gl. Vesle aì biẽ parecido. *Leu. otro*
como estotro bien labroso.
Mis. Tal le hize yo de limpiar.
Gl. Y pareces a la fee
dama Cortesana *Mis.* En qué?
Glot. En la gracia de pelar.
Mis. Que en despensa, ni en cocina
no he de poder guardar cosa!
Gl. Cierto que eres enfadosa,
tan grande es mi golosina?
Mis. Pues que mayor puede ser?
Glot. Arasus, và de contalla;
la conuersacion en talla,
que es gloria sobre el comer.
Mas suelta el palo, que atiza
tu colera con su lomo,
no al referir tanto como
me le destu de paliza.
Lo primero, que en materia
de comer me dà passion,
es llamarme yo Gloton,
y llamarte tu Miseria.
Luego en tan opuesto afan,
lo que al gusto mete en folla,
es mirar herbir la olla,
y empeçar a mojar pan.
Pues como en el migajon
el caldo su mengua tiene,
ele aqui por donde viene
a pie enjuto el seor jamon.
Requierole, y él muy graue
niega a quanto le pregunto;
aplicole el pan, y al punto
le hago dezir quanto sabe.
Luego a su ausencia seuero,
como en quien topar no tiene,
ele aqui por donde viene
a pie enjuto el seor carnero.
Requierole como a vn Astro,
y él al olor del tocino
và rastreando el camino,

© Biblioteca Nacional de España

hasta toparle en el rastro.
Luego porque entre varajas,
sobre qual le ha de seguir
no se pongan a reñir,
las restantes zarandajas.
Escudilla en conclusion
hago la olla, y de vn sorbo
ele aqui que sin estoruo
viene a pie enjuto el hondon.
Luego porque en hosteria
tan graue como la nuestra
sobra de toda menestra,
y el hambre está en su porfia;
dize alegre el apetito,
bueno fo cocido ha estado,
si estará mejor lo assado;
y eli aqui viene el cabrito,
el pabo, el ganso, el capon,
la liebre, la codorniz,
el gazapo, la perdiz,
el palomino, el pichon.
Y quando ya las cosquillas
del apetito son menos,
vn tropel và de rellenos,
y vna sarta de morcillas;
la longaniza por varas,
por libras el entrequesto,
y en fin; pero no mas desto
suelo comer. *Mis.* Ya declaras
la razon con que lo nota
mi cortedad, ò capricho.
Gl. Ves, pues todo lo que he dicho
lo como sin beber gota. *M.* Cõ esto
me desatino. *Gl.* Que quieres soy
Cananeo. *M.* Y biẽ? *Gl.* Que se dixo
creo por mi el hambre canina.
Mis. Pero en lo que pierdo el sesso.
y mas colera me das,
es que no engordas jamas.
Gl. Los golosos tienen esso.
Mis. Supuesto que es inuencible
tu apetito. *Gl.* Es mucha cosa,
Mis. Tratemos de mas gustosa
conuersacion. *Gl.* No es posible.
Mis. Pues no es plato el murmurar,
mas sabroso, y mas barato?
Gl. Que diables ha de ser plato
que se và todo en hablar?
Mis. Morder agenos excessos,
siendo goloso, te espanta?
Gl. Es que mi hambre, aunq̃ es tãta,
no gusta de roer huessos.
Mis. Pues y o si. *Gl.* Lo creo, y juro,
que son tu mejor materia.
M. Por qué? *Gl.* Porque la miseria
siempre se và a lo mas duro.
Mis. De los dos huespedes di,
que en nuestro meson tenemos.
Esta noche no hablaremos
si quiera vn ratillo? *Gl.* Si.
Mis. Que has juzgado del emboço
que en su quadra los retira?
Gl. Que Raab, nuestra ama no mira
de mal talante al mas moço.
Mis. Bien mi sospecha lo aduierte
de lo que al verlos venir,
como huyendo la oì dezir.
Gl. Y dixo en fin? *Mis.* Desta suerte.
Que ayroso el vno, temiendo
algun riesgo mueue el pie,
el primero ha sido que
bien me ha parecido huyendo.
Gl. Pues tu cuidado le assista.
Mis. Bien previenes, porque amaga
este amor a buena paga.
Gl. Si, que ha sido a letra vista.
Mis. En fin, lo que no ha podido
Pertenio en siglos de amante
ha logrado en vn instante
vn estraño. *Gl.* Fuerç. ha sido
de lo que sospecho. *Mis.* Di,
son Iudios? *Gl.* Tu lo dizes.
Mis. Por qué será tan felices. *Gl.* Que
diablos se yo; mas si, ya lo sé.

© Biblioteca Nacional de España

Mis. Por que tan sola
es la fortuna su amiga?
Gl. Porque del victor se obliga,
y ellos la pueden dar cola.
Mis. En fin los Iudios vienen?
Gl. Si Miseria, a narigadas
nos han de hazer mil tajadas.
Mis. Tan grandes narices tienen?
Gl. De vna escuché quando chico,
que medida por los cabos,
desde aqui sacaua nabos
de Galicia con el pico.
Mis. Ay tal locura! *Gl.* A la brida
corren sin parar ninguna.
Mis. Harto me holgara ver vna.
Gl. A ser algo mas huida
la tuya. *Assela de las narizes.*
Mis. Suelta que viene nuestra ama.
Sale Raab Qué es esto? *Gl.* Nada.
Raab. Es posible que assombrada
vuestra passion no se enfrene?
Gl. Esso has de dezir? *Raab.* Pues no?
quando en tal aprieto estamos.
Gl. Pues que aprieto di esperamos
como los que passo yo
con Miseria? essa codicia,
cuya mano, sin ser bella,
por no dar se està doncella.
Essa essencia de auaricia,
mi sarable en tal exceso;
porque mi hambre lo escote,
que aũ de vn hueso haze gigote
por aprouechar vn hueso.
Pues en esto de entregar
dinero; porque padezca
mi ied, y mas la aborrezca,
si vn quarto me llega a dar
para beber, aqui es ello,
despues que en ansias le puja,
tanto en los dedos le estruja,
que le haze salir sin sello.
Y en fin a lo que parece,
por maldicion detestable
de algun rico miserable,
con tal estremo aborrece
el oir que nadie coma,
que la vi vn dia; no miento,
deshazer vn aposento
por matar a vna carcoma.
Raab. Dexadme sola, y tratad
de escaparos de la muerte.
Gl. No me diràs de que suerte?
Raab. La suerte està en la piedad.
Gl. Luego al morir contradice
en el riesgo que esperamos
si de essa virtud vsamos?
Raab. Assi el alma me lo dize.
Gl. Pues Miseria; en lo apocado
de tu humor muda el consejo.
Mis. Desde oy Gloton el pellejo
te pondré como soplado.
Gl Soplado el pellejo? Andar.
Mis. Por qué te alegras? *Gl.* Porque
el soplallos siempre fue
disposicion de embasar. *Vanse*
Raab. Memoria, di que deidad,
con superior proceder,
en lo fragil de tu ser
establece vna verdad?
Entendimiento, qué imperio
con diuina sutileza,
guiando và tu rudeza
a las luzes de vn Misterio?
Voluntad, qué impulso altiuo
entre halagos de ternura,
fauorable te apresura
de vna piedad al motiuo?
pues quando firme prefiero
la verdad, y en su victoria
haze acuerdos la memoria
de los Dioses que venero,
por no incurrir en lo infiel,
al preguntar que Deidad
es objeto a la verdad; oygo dezir

© Biblioteca Nacional de España

Muſ. Iſrael. *Raab.* Y ſi a la verdad guia
el entendimiento aduierte, (do
que es Iſrael de ſu ſuerte,
el rumbo mas acertado
para ſeguirle con fé,
al ſaber que luz, ò imperio
induce a tanto miſterio,
me dize la voz. *Muſ.* Ioſué.
Raab. Y ſi al acento alternado
la voluntad reducida
a obrar efectos de vida
ſe apreſura en lo inclinado.
En tan confuſa verdad,
al preguntar que motiuo
alcança vn bien tan altiuo,
pronuncia la voz *Muſ.* Piedad.
Raab. De modo que en tal empeño,
donde en repetida calma,
en ſus afectos el alma
duda la verdad por ſueño;
porque ſe diſponga atenta
à algun preuenido bien;
quando en confuſo baiuen
ſaber lo que ignora intenta
igualmente a voluntad,
memoria, y entendimiento.
reſponde acorde el acento.
Muſ. Iſrael, Ioſué, y piedad.
Vozes. Aqui eſtàn. *Dentro.*
Raab Valgame el cielo!
de qué ſeràn eſtas vozes?
Pero con plantas veloces,
y el coraçon ſin anhelo,
los dos hombres que hoſpedados
tengo en mi caſa; ay amor!
a inſtancias de algun temor
àzia mi vienen turbados.
Sale Glot on alborotado. (zes?
Glot. Nueſtra ama. *R.* Que es lo q̃ di-
Gl Sin duda ſe ha buelto Romo
tu amãte Perſiano. *Raab.* Como?
Gl. Buſcando vienen narices,
Raa. No te entiẽdo. *Gl.* No es capri-
Iudios ſon por el Naſo. (cho,
Salen Ruben y Caleb aſſuſtados.
Rub. Abreuia Caleb el paſſo.
Gl. De paſſo vienen? Lo dicho.
Rub. Muger, ò deidad hermoſa,
que todo en ti viene a ſer;
pues ſer piadoſa, y muger
ſon dos coſas, y vna coſa
merezca de tu piedad
nueſtro humilde rendimiento,
proteccion al mas violento
amago de crueldad.
Todo Iericò irritado
contra los dos ſe apreſura;
la piedad, y la hermoſura
ſiempre ſe ha confederado.
Y aſsi, pues la perfeccion
ſolo ſe halla en tu beldad,
no deſdiga la piedad
de tan reciproca vnion.
Eſtraños ſomos, mas puedo
en tal rieſgo aſſegurarte,
que la accion de aueturarſe
a ocultarnos del denuedo
que nos ſigue tan cruel,
tan firme reſguardo tiene,
que el poder todo interuiene
del miſmo Dios de Iſrael.!
Raab. Que eſtruendo! *Cal.* Tã ſin igual
hazedor en lo piadoſo,
tan juſto en lo poderoſo,
tan pronto en lo liberal,
Haze admiration Raab.
que quando nueſtra aſsiſtencia
diſpuſta al fiero cuchillo
de Ioſué nueſtro caudillo,
no fuera juſta obediencia
por ſi ſola la piedad. (*buelue ha-*
Tãto cõ ſu amor merece, (*zerla.*
que ſiempre en cambio le ofrece
empeños de poteſtad.

© Biblioteca Nacional de España

Rub. Y es esta verdad tan cierta,
que aun sin obrar los deseos.
Persiano dentro.
Per. No se salgan los Hebreos,
poned guardas a essa puerta.
Cal. Perdidos somos. *Raab.* A quien
tal confusion sucedió?
Glo. Yo los pondré donde no
presuma nadie que estén.
Raab. Eres piadoso, y leal;
pero donde tan perdidos
los asseguras? *Gl.* Metidos
en dos puercos en canal.
Raab. Puede auer tal desvario!
Glot. Pues quien de buena razon
ha de juzgar que vn lechon
tiene entrañas de Iudio?
Raab. Dexa donaires *Pers.* Entrad.
Raab. Notable empeño, que haré?
pero valgame la fé
de Israel en mi piedad;
no temais venid conmigo,
que quando el secreto no,
en reguardo pondré yo
mi pecho a tanto enemigo;
pero que mucho, ay amor!
si en tan arriesgada calma
me và en su bien toda el alma.
Rub. Que beldad tan superior!
Raab. Seguidme. *Rub.* Pendiētes va-
de esse norte de luz pura. (mos
Vanse siguiendo a Raab, que al entrar, hablando con Glotton, pondrà en la boca la seña de que calle.
Raab. Glotton. *Gl.* Ya sé q̄ assegura
la piedad que no muramos,
ella los lleua a ocultar
a vn grande monton de lino;
tener vida determino,
y assi el cuerpo quiero hurtar
a Persiano, para hazer
la diligencia mejor. *Vase.*

Salen Persiano, y dos soldados con espadas desnudas, y vna acha.
Pers. A donde de mi rigor
se avràn podido esconder?
1. En medio destos arroyos
Raab estarà muy segura.
2. Si querrà que a su hermosura
suspenda tu amor en ojos?
Pers. A no ser su ingratitud
tan declarada a mi amor,
aun pudiera en el rigor
templar la solicitud;
pero executar emprende
el orden mi lealtad.
Sale Raab al encuentro.
Raab. Quien es? Valeme piedad!
Pers. Quien ver tu casa pretende,
esto ha de ser y he de entrar
a verla toda. *Raab.* A que efeto?
Per. Es orden de vn Real decreto,
y assi le ha de executar. *Sal: Gl. alb.*
Raab. A tanto poder se humilla
mi obediencia. *Glot.* Que traicion!
a estar mas en el meson
nos la pegan por tablilla.
Pers. Que es lo que escucho? *Gl.* Los
perros querian darnos su p.n. (ton.
P. Viue Apolo q̄ no està ya en el me
Glot. Por los cerros avràn echado.
Pe. Que vengā desde Egipto estos ti-
a quitar de nuestras manos (ranos
los Imperios? y que tengan
tanta dicha en su delito
que escapar de aqui les quadre.
Glo. No hallaron padre, ni madre;
y boluieronse a su Egipto.
P. Pele al Astro q̄ propicio los sigue.
Raab No me direis.
que es lo que ha sido? quereis
que pierda en dudas el juizio?
Pers. Nuestro Rey, cuyos trofeos
los Dioses siempre ampararon,
de

© Biblioteca Nacional de España

de que en tu posada entraron
esta noche dos Hebreos
tuuo noticia. *Raab.* Es verdad
que entraron aqui dos hombres;
pero sin dezir sus nombres,
su nacion, ni calidad se fueron.
Glot. Y no en borricos, ni otra bestia,
en que se vé q̃ los dos estàn a pie.
Pers. Tienẽ señas? *Glot.* Tamañicos.
Pe. Y ha mucho? *Ra.* Vn instãte ha.
Per. Y àzia donde? *R.* Azia la puerta
de esse muro. *Per.* Luego cierta
serà su prision? *Raab.* Serà, si el
decreto de prendellos apresurais.
Pers. Ha villanos!
Raab. Que los tuuiesse a mis manos,
y no me vengasse en ellos!
Pers. Aora si que en tu pasion
oy la lealtad conoci.!
Raab. Esso dizes? pese a mi
que perdi tal ocasion!
Pers. Yo voy siguiendo su alcance.
Raab. Ya me prometo el trofeo.
Pers. Pero dime si en tu empleo.
Raab. No ay duda q̃ es cierto el lãçe,
sino te detienes mas.
P. Ay ingrata! *R.* Vẽci el daño. *Ap.*
Per. Que no te deua vn engaño
mi amor! *Vanse.*
Raab. Despues lo veràs. *Ap.*
Glot. Aora digo que se aguza
el deseo a mas amarles,
Iudios que estorua el darles
vn villano Caperuça?
Raab. Fuerça soberana ha sido;
lo que aora importa es,
que hasta que te llame estés
de guarda. *Gl.* Ya te he entẽdido.
a que escapen los llama.
Raab. Que alegre tu voz escucho.
Gl. Mira que entre el lino es mucho
que se encubriesse la trama.
Ra. Llama a Misseria. *Gl.* En materias
deste modo es necedad.
Raab. Por qué? *Gl.* Porque la piedad,
no es virtud para heterias.
Raab. Pues yo basto sola. *Gl.* Voy
a estar de guarda a la puerta. *Vase.*
Raab. O Dios de Israel! que bien
tu poder se manifiesta;
pues al triunfo de vn empeño,
que tanto misterio encierra,
por instrumento estableces
lo fragil de mi flaqueza.
No me falte, no, tu esfuerço,
hasta ver en la defensa
de tu causa conseguida
la libertad mas estenta.
Viuan los tuyos, y viua,
pues ya en deseos professa
tu Religion mi esperança,
vn amor, cuya fineza
tanto a tu ley se dedica,
quanto su logro recela.
O permite que la causa.
Mas ay passion! no suspendas
diuertida en tus desvelos
la execucion que me espera.
En este desban ocultos,
de lino entre rubias hebras
los tengo, no sé si diga
por piedad, ó por fineza.
Salid prendas de Israel,
que ya el tirano en la ciega
persecucion de essas vidas
frustrò en mi esfuerço su tema.
Salen Caleb, y Ruben postrandose.
Cal. Ya nos tienes a tus plantas.
Raab. Leuantad. *Rub.* Primero sea
de nuestro agradecimiento
en el bronce de la tierra,
fiel testigo, no el silencio;
verdades si, que en las señas
acrediten que fue el labio

© Biblioteca Nacional de España

digno burll de su emblema.
Raab. Pues ya que de agradecidos
os preciais, en recompensa
deste corto beneficio.
Rub. O si el limitarle fuera *Ap.*
proprio efecto, a lo impossible
q̃ emprende amor en su idea! (ra.
R. Solo os pido. *Rub.* Que hermosu-
Raab. Que al reducir la soberuia
desta ciudad en cenizas,
con juramento a la excelsa
Magestad de vuestro Dios
me deis palabra, si quiera,
porque ha sido a vuestras vidas
fiel aluergue en su pobreza,
de reseruar esta casa,
assegurandome en ella,
no solo este ser que animo;
pero las vidas, y hazienda
de mis hermanos, y padres.
Que respõdeis? *Rub.* Que la esfera,
en quien estriua por firme
de essos cielos la grandeza,
antes serà estrella errante,
que la obligacion, y fuerça
del juramento, te falte
nuestra palabra. *Raab.* Essa mesma
tomo en prendes del efecto.
Cal. Pues ya que empeñada queda,
porque tu casa no erremos
entre la turba sangrienta
de la inuasion, que señal
eliges, para que sea
farol, que en piadosas luzes
sombras del rigor desmienta?
Raab. Bien preuienes. O Israel
grande es tu saber! por essa
ventana, que sobre el muro
la campaña señorea
de vn roxo cordon pendientes
daros libertad intenta
sin dilacion mi piedad;
y assi, porque mas despierte
la obligacion os retrate,
en la ventana por seña
estarà el mismo cordon.
Y aora, pues que la densa
obscuridad de la noche
ofrece segura senda
a vuestra fuga, venid,
y aduertid, que en la aspereza
de esse monte que se aparta
del camino real, es fuerça
ocultaros por tres dias;
termino en que la violencia
de los Ministros del Rey puede
encontraros. *Cal.* Las huellas
de tus pies segunda vez.
Raab. No en afectos se detenga
la execuciõ. *Cal.* Que piedad! (ra.
vamos pues. *Los dos.* Antes quisie-
Vase Caleb y al entrar se detienen a vn tiempo Raab y Ruben.
Raab. Ay amor! *Rub.* Ay esperança!
Raab. Si en tu ardor.
Rub. Si en tu firmeça.
Raab. Vn mismo arpõ nos inclina!
Rub. Nos hiere vna misma flecha!
Sale Caleb al paño, y buelue a entrar.
Cal. Ruben en que te detienes?
Rub. Ya vamos, Caleb, espera.
No me dizes? *Raab.* Harto digo
en mi silencio, no quieras
malograr, sigueme. *Rub.* En fin
me correspõdes? *Raab.* Es fuerça.
Rub. De quien? *Raab.* De vn amor.
Rub. Que dicha! Y seràs mia?
Raab. Pluguiera al cielo. *Rub.* Pues
de q̃ dudas? *Raab.* De tu estado.
Ru. Esso rezelas? libre soy,
aunque cautiuo de tus ojos.
Raab. Pues proceda
igualmente a nuestro empleo
de amor la intrincada venda.

Buel-

© Biblioteca Nacional de España

Buelue a salir Caleb, y a entrarse.

Cal. No bienes Rubẽ que aguardas?

Ruben. Ya vamos Caleb espera.
A dicha tan grande, como
podré viuir en tu ausencia?

Raab. Comunicando esse afecto.

Rub. De que suerte?

Raab. Amor lo enseña.
Gloton vn criado mio,
será leal continela
yendo contigo. *Rub.* Bien dizes.

Raab. Firme vn amor siẽpre acierta.

Rub. Mi acierto está en adorarte.

Raab. Mi fortuna en tu firmeça.

Rub. Assi protestes mi fe.

Raab. Ya el coraçon lo desea?

Ruben. Siẽdo assi, Axa perdone. *Ap.*

Ra. Siẽdo assi los dioses mueră *Ap.*
Vamos Ruben. *Rub.* Ven Raab:
q̃ me he de ir? *Ra.* Que te aiuda
Ruben. Vrael contigo quede.

Raab. El a mis ojos te buelua.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Ruben, y Gloton, con vn papel en la mano.

Glot. En fin reciuclues, señor,
que la lleue este papel?

Rub. Es obligacion que en el
la assegure de mi amor,
no juzgue Raab hermosa
que por esa par la vida
fue solicitud fingida
lo que es passion amorosa.
Que aũque en excessos del fuego
que entonces rendi a sus ojos,
pudo assegurar de ojos
del amor mas firme, y ciego.
Como en el purpureo oriente
siete vezes se viò el Sol,
despues que en mas arrebol
sombras ilustrò tu frente.
En vana confiança
de calma tan importuna,
quiça al bien de mi fortuna
se negará en la esperança,
y assi te has de ir sin parar.

Glot. Irme yo no puede ser.

Rub. Porque causa? *Gl.* Al no comer
se lo puedes preguntar:
siempre del Medico escucho
quando en su aforismo aduierte
que el irse con desconcierto,
procede de comer mucho.
Luego en mi que a la mañana,
a la noche, a medio dia,
solo se queda en mania
lo que en los Hebreos mana.
Al repetido, ajamar
de vn detenido amor
imposible viene a ser
el irse tan sin parar.

Rub. Que vn manjar tan escogido
a comer no se prouoca?

Gl. Como puedo si en la boca
no le siento de manido,
como estoy hecho a gustar
cosa en que el diente se ceba,
todo el maná que me llueue
es echargotas al mar.
Su calidad peregrina
digna es sola de alabarse,
pues en él puede gustarse
hasta vna suegra en cecina.

Rub. Toda essa hambre con exceso
la has podido tolerar,
viendote Gloton honrar
de todo el pueblo. *Gl.* Confiesso
el fauor tan generoso
que de los sue he recibido,
pero no en todos ha sido
de gusto lo dadiuoso.
Pues viendome enflaquecer
de mi ay uno a la porfia,
diò en dezirme Acan vn dia,

© Biblioteca Nacional de España

como te và de comer?
Glotón amigo que el tomo,
y aun el lomo vàs perdiendo.
Esso, dixe, a lo que entiendo,
và en no darme lo que como,
tal pronuncias? Pesse a ti,
me replicò el dicho Acan.
Por esso ay Tribu de Dan,
y al Tribu de Dan me fuy;
pero apenas el pie toca
su distrito en este traxe,
quando en liberal corage
todo el Tribu se conuoca.
Cananeo es a vna voz,
dixeron todos, y en esto
llegò en dadiua tan presto
como el mojicon, la coz,
y juzgando por regalos
el pescoçon, y el rebes,
de la cabeça a los pies
me dieron trecientos palos,
si estas las dadiuas fueron,
que encarecidas estàn;
esto del Tribu de Dan
fue señor los que me dieron.

Rub. No pudistes resistir
con valentìa, ò con maña
a essa gente? *Glot.* De su estraña
impiedad pude inferir
vna virtud peregina.

Rub. Y qual es? Que afectos vanos!

Gl. Haziendome a muchas manos
me dexò en pie lo gallina.

Rub. E ldaño fue acreditar
de Acan tan presto el intento.

Gl. Vn hõbre de biẽ, y hambriento,
es muy facil de engañar;
pero si a mi la malicia
no me miente como suele
el señor Acan me huele
a embidioso con codicia;
pues viendo que por honrosa
estimacion de la fee,
con que te siruo, Iosue
me diò vna espada preciosa,
por instantes, sin dexar
traça que no aya inuentado,
de su codicia llenado,
me la ha intentado pescar.

Rub. Mira que al secreto afable
desta orilla del Iordan
viene Iosue, cuyo afan
oy emprende en lo admirable
alguna accion de su fama,
pues solos para el efeto
destas flores al secreto
a Caleb, y a mi nos llama,
vete pues, sin dilatar
el llenar esse papel
que me và la vida en él,
y aduierte, que no has de entrar
en Iericò. *Gl.* Ya te entiendo
por la ventana que al muro
cãe le daré mas seguro.

Rub. Eres fiel. *Gl.* Seruirte emprẽdo.

Rub. Gran lealtad! *Gl.* Esso si,
no la dudes. *Rub.* Como puedo
satisfecho de ti quedo.

Gl. Pues yo no lo voy de ti.

Rub. Que has de ver aquel milagro
que obrò el mas diestro buril.

Gl. Que me he de ver de vn pernil
entre lo gordo, y lo magro!

Rub. Que gran dicha! *Glot.* Ya se vé.

Rub. No te vas? *Gl.* Ya te obedezco.

Rub. La satisfacion te ofrezco.

Gl. Essa yo la tomaré.

Vanse, y salen Iosue, y Calob.

Rub. Con que firme sacrificio
se ofrece la voluntad,
quando al don de la beldad
se vne el bien del beneficio.
Tan imperiosas firmeças,
piedad, y hermosura obraron,
que

© Biblioteca Nacional de España

que aun de la accion me priuaron
de atender a otras finezas,
y assi con cuidado escuso
que en sus afectos me hable
Axa, con que de mudable
en la culpa aun no me acuso:
porque su amor en rigor,
no fue mas que abrir la puerta
del coraçon; porque abierta
de Raab le halla el amor,
solo, pues, busca el oìdo
desta sirena la voz.

Cal. Ardid en mal tan atroz
como el suyo no le ha uiado.

Ios. Siempre, que de su piedad
justamente hago memoria,
anticipar la vitoria
quisiera en mi voluntad,
pues de premiar la virtud
de su espiritu gallardo,
todo el tiempo que me tardo
me parece ingratitud,
si pudiera de vn Monarca
el limitado poder
con dominio suspender
lo intrepido de la patria,
del lino que en copia leue
su tigera embaraçò
quando a su sombra os librò
de su crueldad aleue,
porque de cortar cessara
en duro afan suspendido
firme estambre de su vida
los atomos consagrara.

Caleb Dignas son de su fineza
essas razones, señor.

Raab Y de escucharlas mi amor
mas se enciende en su belleza.

Iosue. Pero ya el cielo dispone
la execucion del trofeo,
oid, pues, lo que el deseo
al fin dichoso os propone.
Supuesto que por la nueua
que vuestro auiso me diò
del temor que en Iericò
nuestras victorias aprueba,
mudé el pueblo en breue assalto
desde Moab, a esta orilla,
y en el verde Abril que humilla
ha tres dias que haze alto.
Oy que ordena el sumo Autor
darnos el bien prometido,
y oy que en verle conseguido
solo en golfos de candor
se opone el Iordan Sagrado
para que en acierto igual
de su copioso raudal
halle el temor libre el vado,
publicar vn vando intento,
cuyo tenor manifieste
que en esta forma se apreste
todo el pueblo al cumplimiento.
Lo primero que en honor
del prodigio que oy espera
al logro de tanta esfera
con humildad interior.
Cada qual su vestidura
laue en liquidos cristales
que a Dios siempre aũ en señales
se le deue el alma pura,
luego que a marchar dispuesto
dos mil codos retirado,
del Iordan, porque del vado
no le acorbarde lo presto,
con toda quietud aguarde,
hasta que en justos assombros
de Sacerdotes en ombros
admire por digno alarde,
surcar el curso violento,
y parar en la otra orilla,
nube, ò llama que mas guia
el Arca del Testamento.
Esto se ha de publicar
al instante, y porque sea

© Biblioteca Nacional de España

como mi zelo desea
lo que se comunica
solo a los dos en el manso
retiro desta corriente,
porque en firmeza obediente
sois el polo en quien descanso:
y assi Caleb, tu Ruben
partid luego, y por los Reales
en la execucion iguales
exortad a tanto bien. (cia!
Caleb. O gran zelo! *Rub.* Que prude
Iosue. Esto mi amor os merece.
Caleb. Y a mi humildad te obedece.
Rub. Y a te sirue mi obediencia.
Vanse, y sale Otoniel al paño mirando a Iosue que se irà entrando poco apoco.
Iosue. Y yo entretanto en el ara
deste rio, aun mas derecho
sacrificaré mi pecho
por victima al que me ampara,
que en quien tanto ha recibido
como yo de tu poder
digno blason viene a ser
el llanto de agradecido.
Vase y sale Otoniel del paño.
Oton. Quando en el margen del Iordan Sagrado
solo Iosue ha quedado?
sin permitirq̃ nadie le acompañe.
Que mucho amor que estrañe
en cobardes rezelos?
ver tambien que en desvelos,
no sé si diga deva cuidado mismo
entre el florido abismo
de tan ameno emboço (zo.
Axa se induzga desta orilla al go.
Si esperaré al examen,
del fin à que la guia su dictamen?
pero si acaso fuere lo que temo,
como al poder supremo
puede cõtradezir mi corta suerte?
en empeño tan fuerte,
ocurrir al remedio es mas cord
atajandole el passo. (ra
Axa. En la espesura
d esta verde cenefa que en olores
le esmalta del Iordan pomo d
flores,
tuue noticia que Ruben estaua,
y quando ya esperaua
aueriguar desdenes de su pecho
en calma, mi despecho
solo suspiros halla, (calla
que tanto crecen, quanto mas lo
Que causa! que hermosura!
con mas dicha que yo, con ma
ventura, (porfio
despues que en Iericò, mas q
si solo escucha mi pesar vn rio.
Buscarele hasta ver; pero q̃ mir
Encuentra Otoniel, y ella.
aqui Otoniel?
Ot. No suele al leue giro
de esse Planeta errante.
Axa. No passes adelante,
ni en retorico acento
hiperboles diuina el pẽsamiẽ
pues siempre en el desden a
porfia. que no
Oton. Que de tu tirania (g
no se ablande el rigor a tãto fu
Axa. En vano tu amor ciego
de mi pecho cõquista el alne dri
Ot. Pues porque tu desvio
cõ tã estraño modo me desde
no suele aun de la peña
que la esmeralda oculta
al repetido golpe de la inculta
obstinacion del hierro,
prodiga mina reduc irse el cer
Axa. Disuadirle procuro desta su
te. *Aparte.*
Tambien suele en lo fuerte
auenturar trofeos,

© Biblioteca Nacional de España

quiẽ rẽdido de honor a los deseos
en deliciosa calma,
suspẽde imperios de valor al alma
rasgue la venda, amor la cuerda
y solo de la trompa (rompa,
al retorcido hueco,
arma pronuncie resonãte el eco,
esfuerçese el valor, muera a su brio
este tirano amor que al aluedrio
en cobardes ensayos,
à ruinas del valor le infũde rayos.
De fragil escarmiente,
al robusto teson de lo valiente,
y por despojo en fin de su mẽtira,
en el ser que respira
el varonil despejo,
belico obre de Iosue el consejo,
de cuyo zelo contra amor colijo
interpretado lo neutral q̃ dixo.
Oton. Pues que dixo Iosue? (bràs.
Axa. Ya lo refiero, atiende, y lo sa-
Oton. De zelos muero.
Axa. Esse amor que con cuydado
causa Otoniel tu despecho
en el valor de esse pecho,
se aduierte quien le ha causado,
y porque la estimacion
responda a amor tan valiente,
la empresa està ya presente,
como en Dios el galardon. *Vase.*
Oton. Esto escucho? que aguarda la
paciencia,
que con ciega violencia,
en el bolcan que arroja,
de este agrauio no vẽga la cõgoja?
Tu de Iosue el acento,
pronuncias al tormento
de mi amorosa pena? (na
como en iras amor, no desenfre-
lo atroz de su vengança,
no el Imperio que alcança
de su poder altiuo,
ni el zelo del valor q̃ por motiuo,
en tu desprecio de mi proprio
agrauio,
al aliento le bebes de su labio,
si de mi enojo la vẽgança aclama
seran bastãtes a estoruar su llama,
pues el daño dispuesto
con este filo en su deydad.
Saca la daga, y sale Ios. al encuentro.
Ios. Que es esto? O. Valgame el cielo!
Ios. La prudencia importa
Oton. Estoy sin vida!
Iosue. Que ocasion exorta
tan valeroso impulso?
Oton. Hablar no puedo.
Ios. Que motiuo al denuedo? (modo
mas que pregunto si en el torpe
de su silencio, me lo dize todo?
Ot. Que esto cause vna ingrata!
Iosue. Aqui es preciso
corregir con auiso, (na,
la passiõ q̃ en su pecho predomi-
pues es cierto que amor la deter-
que siendo tan valiente, (mina,
y del centro eminente, (fuego,
Heroe tan digno, de vn amor al
obscurezca tan ciego
Otoniel sus acciones,
pero de sus passiones,
con equiuoco acento
cõuertir en valor le llama intẽto,
supuesto. *Ot.* Sin mi estoy,
Ios. Que enmudecido (do
se acorbarda el respeto, q̃ induci-
de superior poder a la presençia
infunde en la obediẽncia
del subdito leal, decoro tanto,
que passa de respeto a ser espanto!
Por ti he de responder, dame esso
y haz quẽta q̃ en el fuero (azero
del baston, ò laurel q̃ me corona,
siẽdo el caudillo yo, lo es tu per-
sona.

© Biblioteca Nacional de España

formo el amago en que te hallé
dispuesto, (es esto?
y assi respondo al preguntar, que
Atiende. *Oton.* Estoy perdido.

Io. No suele grã Iosue desde su nido,
el aguila valiente, (rente
que animado se arguye en lo apa-
del velo que la riça, (niça,
golfo que el etna respirò en ce-
actiua en lo precioso,
de examinar del Sol lo luminoso,
adoptando en su especie esta ex-
celencia,
por Real preheminencia
a sus tiernos polluelos,
capaces, y de resistir anhelos
del Planeta radiante,
adestrar vigilante,
a que de tãto rayo a la conquista,
quilates cuente perspicaz su vista,
y al que naturaleza en su destino,
imperfecto preuino,
a exempcion tan altiua, (siua,
mas atenta a su ser, que compas-
sin dilacion alguna,
de la encumbrada cuna,
como indigno a lo altiuo que en
si encierra, (rra?
despeñarle a lo humilde de la tie-
Pues assi el coraçõ, aguila altiua,
de comprension mas viua,
adoptando en su essencia,
la heroica preheminencia (yos,
de percebir sin pestañar desma-
del noble esfuerço los ardientes
rayos,
viento q̃ al imponer a tãta llama
sus afectos que aclama
por hijos propios su real nobleza
con femenil torpeça (de,
el afecto de amor, deidad cobar-
al triunfo de vn atlante,
desmiẽte lo adoptiuo de valiẽte
desde el trono eminente
de la sublime fama
deste puñal, q̃ lo biçarro inflama,
al intrepido encuentro, (tro
quiso arrojarle del oluido al cen-
esto respõdes? Pues aduierte aora
que del ardor supremo q̃ atesora
vn decreto de Dios, desde su as-
siento,
es aguila caudal vn Rey atento,
los hijos que a su luz impone al-
tiuo,
por blason adoptiuo, (de
son sus vassallos, y del mismo mo
que oluidando del todo
el natural amor al torpe hijuelo,
el aguila en el zelo
del ser que la conuoca
desde la altiua roca,
por incapaz al suelo le despeña
al vassallo, que inhabil a la seña
del belico clarin, en cuyo acẽto
rayos se exalan de diuino aliẽto
en vez de percebir con valentia
de obediente ossadia,
centellas de su abiso,
con desvelo remiso,
de cobardes passiones
faltaré del valor a las acciones,
a imitacion del aguila se vén,
el Rey desde la esfera (prend
en que el examen del vassallo en
sabré arrojarle; ya tu amor m
entiende?

Vase dando el puñal.

Ot. Tan corrido de mi, tã afrenta
a su voz he quedado,
que a no ser mengua en que el va
lor repara, (ga
yo propio de mi mismo me
Por vn tirano amor, por vn
velo,

© Biblioteca Nacional de España

que con ardiente y elo,
lo que centella abraſſa
a ſer tibieça del eſfuerço paſſa;
de mi fama arrieſgando la memoria, (por gloria.
ſolo el deſprecio he de alcançar
Buelua por ſi el honor, y en la oſſadia,
al cõbate del triunfo q̃ nos guia,
tã empeñado ſe fulmine el braço,
que a vn miſmo tiempo el laço
de amor que me apriſiona,
y la Imperial Corona
q̃ ciñe del valor la auguſta frente.
en cuya indiferente, (co arrojo,
por premiar cada qual mi heroi-
entrãbos ſean del valor deſpojo.

Vãſe, y ſale Gloton.

Gl. Gracias al Cielo q̃ tu playa beſo,
y de enjaguarte el ceſſo,
ò Iordan en tu charco, (barco!
ceſsò el columpio de vn ſediento
q̃ piſo de Canan la fertil tierra,
y ya del hãbre ſe acabò la guerra!
que eſtoy libre de Hebreos,
gente que por rodeos
de caminos eſtraños,
no viò en quarenta años
con ſu berça, y cebolla,
en ſu caſa poner a herbir la olla
y ſolo de alimento (tento!
les ſiruieſſe el manà? mas que por-
ſe ofrece en la otra orilla,
prodigio ſingular, grã maranilla!
apenas en los ombros ſubſtẽnido,
de los que llaman con honor de-
uido,
Sacerdotes de Dios; aquel teſoro
que en ellos el decoro
del teſtamento aclama,
llegò al criſtal, q̃ liberal derrama
el Iordan preſuroſo,
quãdo raſgãdo el belo procelo-
de ſu deſpeño leue, (ue,
ſenda de arena le labrò entre nie-
pues violẽtãdo el natural deſtino,
por deſcubrir eſpacioſa al camino,
àzia la parte donde el mar le eſ-
pera;
flecha ſe exale de véloz carrera;
quedando àzia ſu oriente,
al detenerſe en vago la corriente,
ſi riſco no, de criſtalino eſpanto,
Bridon que reprimido à impul-
ſo tanto. (aſſalta
de riça eſpuma cõn que el viento
deſde el codon, haſta la crin ſe eſ-
malta; (tante!
ya por la enjũta arena, ò fee conſ-
ſin que hundoſo el amago les eſ-
pante,
a eſtotra orilla vienen;
y ſin ſalir del cauce ſe detienen;
porque a tanto prodigio conti-
nuado,
el pueblo que admirado
deſde lexos lo aduierte, (te,
ſiga ſus huellas, ſin temer la muer
ya todo ſe diſpone al ſeguimiẽto,
y ſiruiendo de toldo el elemento,
que en riços belos por el aire gira,
ſegunda ſõbra a ſu temor inſpira.
Mas que me admirà! que el Iordã
ſuſpende
de ſu deſpeño la argentada riẽda;
ſi en ocaſion que aleue los ſeguia
la Egipcia tirania,
con el meſmo deſpejo (mejo,
les abriò ſenda el mar, ſiendo ber-
que es razon en que mas ſu fee de-
clara,
la fuerça del poder q̃ los ampara!

Van ſaliendo todos los Hebreos.

Pero, y que a la playa van ſaliẽdo,

© Biblioteca Nacional de España

de

de Iericò el camino voy siguiédo,
antes que mi amo salga. (valga!
O gran Dios de Israel, tu ley me
por mas que en lo diuino. *Vase.*

Musi. Salue puerta celestial,
refugio de nuestros males,
fuente que en puros cristales,
nos das de vida señal.

Ios. Salue fecundo pensil
de la mejor posesion,
centro fiel de promission.
Salue otra vez, y otras mil.
Sale Caleb.

Caleb. Permite inuicto Iosue,
oy que el cielo a tu deseo,
cifra en pasmos el trofeo,
que nuestro afecto te de
el parabien; porque al tuyo
en gozos de lo que alcança
diga a vozes la esperança.

Tod. Viua Iosue. *Mus.* Iosue viua.

Ios. Viua el supremo hazedor,
a él se cante la victoria,
a él solo se dé la gloria
de tan sublime fauor,
y en sacrificio, y honor
del bien que hemos recibido,
labren Altar, no el oluido,
recuerdos si de la fama,
porque al fauor que nos llama
responda lo agradecido,
antes que en copiosa vena
repita el Iordan lo hundoso,
y de su espacio arenoso,
salga el poder que le enfrena.
Ha de estampar en su arena
cada tribu en lealtad,
de agradecida humildad,
vna piedra, cuya vnion
se erija eterno perdon
que publique la verdad.
Y si el temor de boluer
al peligro os embaraça,
mirad la fe con que ataja
este marmol mi poder.
Seguidme si quereis ser
a imitacion de mi zelo
palmas, cuyo altiuo buelo
al graue peso oprimido,
en frutos llega escogido
desde la tierra hasta el cielo.

Vase leuando vna piedra en la mano.

Caleb. A exemplo tan superior,
quien avrà que no te siga?

Rub. Quien a fe que tanto obliga,
puede rendirse al temor?

Tod. A todos llama el valor.

Cal. Pues dezid con voz leal.

Musi. Salue puerta celestial,
refugio de nuestros males,
fuente que en puros cristales,
nos das de vida señal.

Vase, y sale Miseria a la ventana.

Mis. Despues que Gloton se fue
con aquellos dos Hebreos,
no he dexado noche alguna
de aguardarle hasta que al sueño
por darle los buenos dias
le hazen salua los bostezos.
Grande ardid tuuo Raab
en preuenir que sus deudos
pidiessen la centinela
deste quartel, pues con esso
teniendo los reducidos
al fauor de los Hebreos,
puede saber de su amante
sin recebir algun riesgo.
Que disgusto es esperar,
y mas a vn Gloton! *Sale Glot*

Gl. Por presto
que quise abreuiar el passo,
he llegado, a lo que entiendo,
a mas de las doze; si
bien de la noche, el silencio

© Biblioteca Nacional de España

lo dize, mas que seria,
que Miseria a sueño suelto,
y a mas roncar, estuuiesse
sorbiendose hasta los sessos.
Pero aun no fuera tan malo,
como despues del tormento
de oirla toda la noche,
ya Ginebra, ò ya Salterio,
al dezirla que ha roncado,
responderme, si esso he hecho,
aunque tal cosa no he oido,
denio de ser porque en sueños
estaria mal echada;
siendo assi que en tal defecto
el que mas se estiende a gusto
esse tal ronca mas recio.
Mis. Sino se engaña la vista,
ò no me miente el deseo,
azia alli percibo vn bulto;
ò si fuesse Gloton! quiero
arrojar vn jarro de agua,
porque al ruido su desvelo
eche de ver que aqui estoy. *Vase.*
Gl. Vn bulto, cómo en bosquexo,
vn bosquexo como en sombra,
y vna sombra como en sueños,
parece que he diuisado
en la ventana, yo llego
porque me oyga mejor
a ponerme medio a medio
debaxo della; à Miseria, Miserilla.
Sale a la ventana Miseria, y echale vn jarro de agua encima.
Miser. Ya le echo.
Gl. Viue Apolo, de vna Roma.
Mis. Que cayò todo sospecho
sobre él. *Gl.* Estàs borracha,
de arriba abajo me ha puesto
hecho vn azar de fregado.
Miser. Eres tu, Gloton? *Gl.* El perro
deuo de ser de tu padre. (no,
Mis. Sentiste el agua. *Gl.* Esto es bue-
tan sentida està que hyede.
Mis. Dime, pues en tanto tiempo
que has hecho? *Gl.* Darme hartaz-
Mis. Y de qué Gloton? (gos,
Gl. De viento. *Mis.* Buena comida.
Glot. A tu gusto es la mejor,
mas que veo? Echa vna cinta.
Miser. Allà va.
Echa vna cinta con que Gloton ata vn papel.
Gl. Habla passo, porque siento
que viene gente. *Mis* Es papel?
Gl. Subole al instante. *Mis.* Luego
te traeré con las albricias
la respuesta. *Sale Perseno.*
Pers. En vn rezelo
no solsiega el coraçon.
Gl. San Apolo aquesto es hecho,
las albricias, sino escapo,
se han de boluer pan de perro.
Pers. Dezirme que auia tan poco
que faltauan los Hebreos
de su casa, y no encontrar
aun la menor seña dellos.
Esto me trae a estas horas
a examinar; mas que veo?
alli vn bulto se retira. (co.
Gl. Yo me escurro. *Per.* Yo me acer-
Gl. A huir el cuerpo a esta sombra.
P. A ver si es lo q̃ sospecho. *Vase.*
Sale Ruben.
Rub. Con la ocasion de correr
la campaña, a cuyo efecto
me nombrò solué al instante
que passò el Iordan, respeto
de estar tan cerca el contrario.
En vn bruto, hijo del viento,
que dexo atado, me expuse
a esta fineza tan lexos
de dar en contrario alguno,
que aun del retirado seno
en que el pastor se assegura,

© Biblioteca Nacional de España

no

no saliò dexando el sueño
al lento ruido del passo
ronco el latido del perro.
Que obscuridad à no estar
capaz de quantos rodeos,
y sendas tiene este sitio;
desde que à verla encubiertos
venimos Caleb, y yo,
fuera imposible que el puesto
de la ventana acertara.
Aqui ha de caer, y creo
que Gloton avrà cumplido
con la fé que deue al dueño,
dando el papel.

Sale Raab a la ventana.

Raab. Ce, Gloton.
Rub. Que llamaron sospecho
de la ventana, aqui estoy.
Raab. Como en tanto desconsuelo
has tenido a mi esperança?
Rub Esta es Raab; luego es cierto
que à Ruben adoras? *Raab.* Tanto
que el pajaro en manso buelo
no intimò tantas caricias,
quando en el plumoso lecho
viò al hijuelo abierto el pico.
Ni en su curso el arroyuelo
al ver el Alua entre flores,
se humillò tan alagueño.
Ni el clauel al beber luzes
de esse radiante luzero,
se ardiò en fuego tan actiuo,
como al contemplar tu objeto
se humilla, se intima, y arde
en tu adoracion mi pecho;
porque siendo en lo que adoro
el buelo mi pensamiento,
el clauel todo mi amor,
y mi llanto el arroyuelo;
claro està que han de exercer
en caricia, alago, y fuego,
al aue, arroyo, y clauel,
amor, llanto, y pensamiento.
Rub. Como puede a tanta dicha
callar gozos el silencio?
Raab. Y tu no me dizes nada?
pero ya en su firma veo.
Rub. Breues rasgos de vn amor.
Raab Que corresponde a mi empleo.
Rub Fiel Gloton ha procedido.
Raab. Y assi te pido que luego
le entregues este papel;
que en respuesta a los afectos
que por el suyo me afirma,
sino le excede, a lo menos
le iguala en dezir verdades.
Echala por vna cinta vn papel, y sale por diferentes puertas Per. y Gloton.
Rub. Ya en su nema mi deseo
espera estampar el labio.
Gl. Lindamente le hueste el cuerpo.
Per Que no pudiesse alcançarle.
G. Mas q̃ miro! *Per* Mas q̃ aduierto!

Esto dizen mirando a Ruben.

Gl. Al puesto boluiò la sombra.
Per. Y a la sombra, boluiò al puesto
Gl. A echarle el escondido
deste tronco.
Rub. O enigma bello *Besa el papel*
de las celestial dictamen!
Per. Desde aqui veré tu intento.
Raab Mira que en su propia mano
le le has de entregar.
Rub. En esso no faltarà mi obediencia
a tu precepto, supuesto
que ya en possession dichosa
le goza su proprio dueño
Raab. Qué dizes? *Rub.* Que soy quien
te idolatra, quien a excessos
de vna amorosa verdad,
sin atender al despeño,
solo a tu amor se dedica.
Raab Este es Ruben! *Per.* Viue el cielo
que està hablãdo, y le respõde desde
la ventana.

© Biblioteca Nacional de España

Raab. A vn tiempo
gozo, y pena me combaten;
que es posible, que assi el premio
de mi esperança auentures?
Rub. Impulso fue que supremo
mi aluedrio violentò
solo a tu amor. *Raab.* Yo lo creo,
por lo bien que a mi me està.
Per. Que no perciba el acento!
quiero llegarme mas cerca.
Raab. Mas no auentures por esso
lo q̃ puede. *Rub.* Bien preuienes.
Raab. Assegurar. *Rub.* El trofeo.
Per. Trofeo dixo. *Rub.* Que ya
en assaltos del denuedo
fatal ruina pronostica
a este barbaro emisferio.
Pers. Assalto, y ruina escuchè;
pues que dudo? este es Hebreo.
Ha infeliz Raab! prenderele.

Sale del paño.

Rub. Y assi hasta entonces. (fares.
Raab. Mi pecho serà vn golfo de pe-
Rub. Pero alli disuiso. *Per.* Esto
ha de ser. *Rub.* Mas si es Gloton.
Per. El se acerca. *Rub* Yo me llego
a llamarle; pero no
que puede ser si lo aduierto
alguna contraria espia,
seguir es mejor acuerdo;
sin duda que tanto và
por lo dudoso lo cierto;
por esta parte echaré.
No mi muerte dulce dueño,
solo tu vida me aumenta.
Vase Ruben por la parte donde està Gloton escondido; va siguiendo Persenio a Ruben, y como Ruben va entrando, va Gloton saliendo al teatro.
Per. Que estén las guardas tan lexos?
mas deste lazo a lo firme
que preuiene a su escarmiento,
le he de rendir, que confuso
la noche estiende su velo.
Gl. Viue el cielo que me ha visto;
a mi viene como vn trueno;
pero yo la daré tronco,
como otros dan cordelejo.
Raab. Que ocasion sin despedirse
le obligò? *Gl.* Mamola.
Cojele Persenio a Gloton por detràs.
Pers. Hebreo date a prision.
Raab. Ay de mi!
a Ruben sin duda han preso,
iré a defender su vida. *Vase.*
Gl. Por detras? pero en lo cierto
diò la sombra, pues me prende
si a la prision pide ayuda.
Lidie Pers. a Glot. y sale Ruben al paño.
Rub. Bien preuine en tanto riesgo
escaparme; por la voz
es Gloton a quien han preso
juzgandole Hebreo, y pues
veràn su engaño, no quiero
auenturar por librarle
que confirmen su rezelo. *Vase.*
Per. No te resistas villano,
que te mataré. *Gl.* Perdonò
es en la voz, linda burla
le he de hazer, pues por Hebreo
me tiene, và de callar.
Pers. Que bien dize en el silencio,
y en el desmayo el temor
del castigo a su despecho.
Ya que no se puede ir,
los ojos con este lienço
le taparé, mientras voy
a dar auiso; a tu Imperio
oy Iericò sacrifico
la mayor victoria. *Vase.*
Gloton. Bueno
he quedado? mas que và
que ha de resultarme desto

© Biblioteca Nacional de España

tal que algun ciento de palos;
quien se ha visto en tal aprieto,
que aun rebullirse no puede?
Sale Raab con vn puñal desnudo.
Raab. Con dezir venia a afectos
que a la Corona importauan,
me abrieron las puertas; cielos!
donde estarà el bien que busco?
pues primero en este azero.
Gl. San Mercurio. *Raab.* Quien es?
Gl. Vn Iuan de espera palos ciento.
no me conoces? *Raab.* Bolued
coraçon a vuestro centro,
que este no es mi amante.
Gl. Soy su alcahuete q̃ es lo mesmo.
Raab. Luego Ruben està libre?
Gl. Assi lo estuuiera el precio
cõ quiẽ hablas. *Ra.* No esposible,
porque alborotado el pueblo
a tu muerte se conspira.
Gl. Como es esso? *Raab.* Que el afecto
de amor disimulo en ira!
Como en arrojo tan ciego,
hasta el muro en que assegura
mi Rey su inuencible cetro,
te has atreuido a llegar?
Gl. Si estuuiera qual me veo
no ayas miedo que llegara.
Raab. Pues aora a lo violento
de este puñal. *Gl.* Algun diablo
me ha metido en este enredo.
Mira que soy tu criado.
Raab. Verás el mayor exemplo
de vengança.
Salen Persenio y dos soldados con vn bacha.
Pers. Ten el braço.
Raab. Como puedo, como puedo?
viendo vn Hebreo a mis ojos,
cuya ley tanto aborrezco,
que quisiera gota a gota
beberle el humor sangriento,
Pers. Ay semejante fingir!
Pues como dime tan presto
el afecto de escucharle
es en ti aborrecimiento?
Raab. Yo escucharle?
Per. No le hablauas desde la vẽtana?
Raab. Esso fue cõ Glotõ mi criado,
a cuya sazon, Hebreo
dare a prision escuché,
y sin poder al deseo
de su muerte resistirme,
vine como ves. *Per.* Que el eco
de tu voz fue con Glotõn,
y a estas horas? *Gl.* Aqui es ello.
Raab. Si, porque a la voz cobarde
de que vienen los Hebreos
a sitiar esta ciudad,
ha diez dias que en lo ameno
de essa montaña se oculta,
y al afligido de lo hambriento
vino a esta hora, preguntando
si han conseguido el trofeo.
en la ruina del assalto.
Per. Estas tres razones fueron
las que percebi, llegad
essa luz, averiguemos
esta confusion; quien es?
Gl. No lo veis, Glotõn,
Per. Que espero, q̃ a este informe.
Raab. En mi presencia?
Per. Corrido estoy viue el cielo.
Raab. No es cortesia. *Per.* Es verdad.
Gl. Tragòla el señor Persenio.
Per. Dejatadle. *Gl.* Que me place.
Per. Ay dela yre tan aduerso!
Raab. Ay sucesso tan dichoso!
Per. Maldiga, ò noche el tropiezo
de tus sombras mi desdicha.
Raab. Alabe, ò noche tu ceño
de mi esperança la suerte.
Per. Porque en lobrego el perezo.
Raab. Porque en obscuro tiembla.

© Biblioteca Nacional de España

Pers. De mi engaño.
Raab. De mi acierto.
Per. No se confundan sospechas.
Ra. No se vislumbren afectos. *Vase.*
Gl. Ce, vna palabra. *Per.* Prosigue
que ya te escucho,
Glot. A tu Imperio.
oy Iericò sacrifico
la mayor victoria.
Vase haziendo burla.
Persen. Ha cielos!
que quanto mas lo procuro
tanto se niega el afecto.

TERCERA IORNADA.

Sale Gloton con vna espada de palo desnuda.

Gl. Aunque siempre Acan me hallò
sobre la espada con moìna,
en fin como era tan fina
el buen temple me pegò.
Diò el Acan en porfiar,
y dixo con maña ossada
para quitarle la espada
por los filos le he de dar.
El no se llama Gloton,
amigo del tajo, y majo;
pues aqui el mejor atajo
es hazer la conclusion.
Para hazerla, aunque sea terco,
no ay cosa sin dar rebes
como meter bien los pies;
y encajome dos de puerco.
Estos con fuerça no poca;
lo que trazaron valientes
fue al querer mostrarles dientes
hazerme abrir tanta boca.
El Acan echando el fallo
a esta lid, dixo; Gloton
estos pies de puerco son;
a que yo le dixe ahi callo.
En fin la espada le di,
con que me honrò Iosuē,
y la traza que busqué,
porque no sepa de mi,
vna accion tan mal fundada
es con mañosa inuencion,
poner en su guarnicion
este palo por espada.
La traza no dize mal,
si en sacarla no me pierdo,
aunque en esto de ser cuerdo
siempre he sido muy puntual.
Tanto que porque en corrillo
no ande en lenguas mi opinion,
al que me dà vn bofeton
le bueluo el otro carrillo.
Y si el tal no se contenta
con doblar en mi su enojo,
quantos me planta recojo,
sin que la tierra lo sienta.
Pero alli viene Iosuē,
cuyo valor inspirido,
segun dizen, ha estoruado
por seis dias que se dé
el assalto a la Ciudad;
y es que en ellos lo que ha hecho
ha sido con firme pecho
de altiua seguridad.
Rodear el muro lleuando
a su vista aquel portento,
que llaman del testamento,
pobre ciudad que esperando
estàs vno, y otro bote,
mas no sera de mi espada,
que bien parece embainada,
nadie dirà que es garrote.
Assi juzgo en mi opinion,
de muchos brauos lo fiero,
que parecen todo azero,
y es de palo el coraçon.
Và de ponerme a lo crudo,
aunque mejor por mi quenta
lo que es cocido me assienta.

© Biblioteca Nacional de España

Salen Iosue, y Acan.

Iosue. Mucho lo que dizes dudo.
Acan. Qué se puede presumir,
de quien al tiempo que vsano
todo esse pueblo tirano
en poluo intentas rendir,
con maliciosa ossadia,
mostrandose lisongero
trae vn palo por azero?
Ios. Que embidioso Acan porfia!
pero en los dos de otra suerte
aueriguaré el intento.
Gl. Nadie se oponga a mi aliento,
que traigo al lado la muerte.
Ios. Que es esso, Gloton?
Glot. No es nada.
Ios. Bien te està lo temerario.
Gl. Quando embistas al contrario
te responderà mi espada.
Ios. Luego sigues mis trofeos?
Gl. El mas fiel de tus esclauos,
a estocadas como nabos
he de embasar Cananeos;
pues para tal gentecilla
basta el amago menor
desta, que fue en tu valor
la mas sangrienta cuchilla.
Ios. Tanto la estimas? *Gl.* Es joya
en que todo el bien se junta.
Mucho Iosué me pregunta.
Ios. Supuesto que en ti se apoya
la mas fiel estimacion,
saca essa espada, y la muerte
da luego a Acã. *Ac.* Triste suerte!
Gl. Aqui acabò la inuencion. (da.
Ac. Auia de auer buscado otra espa-
Ios. Ea que esperas?
Glot. Luego lo dizes de veras?
Ios. Viue el cielo! *Ac.* Estoy turbado.
Ios. Que si lo que ordeno al punto,
no executas. *Ac.* Que rigor!
Ios. Ea, que aguardas? *Gl.* Señor
no ay mas que hazer vn difunto,
no te esperaràs vn poco?
Señores ay tal aprieto!
Ios. Su enmienda assi me prometo.
Gl. Si se ha buelto Iosué loco.
Acan. Mi ambicion vengo a pagar.
Gl. Señor, siempre oì dezir,
que para auer de reñir,
quanto mas para matar,
ha de preceder primero
alguna ocasion bastante.
Pues si Acan que està delante
es mi amigo, y compañero,
sin que jamas me aya dado
el mas minimo pesar
por qué, di, le he de matar?
Ios. Porque yo te lo he mandado.
Gl. En fin no ay replica? *Ios.* No.
Gl. Aunque sea injusto? *Ios.* Si.
Gl. Mucho me espanto de ti.
Ios. Por lo justo buelue yo.
Glot. Con impiedad?
Ios. Es aviso. *Gl.* Con rigor?
Iosuè. Assi conuiene.
Glo. No ay remedio? *Ios.* No le tiene
Gl. He de matarle? *Ios.* Es preciso.
Ac. Qué sentencia tan cruel?
Gl. Pues ya que tan impia pena
contra Acan tu voz ordena;
plegue al gran Dios de Israel,
que al llegar sin intervalo
a executar tal rigor,
que esta espada en su favor
se me buelua aqui de palo.
Ac. Pendiente. *Gl.* Milagro fino.
Ac. Estuue de los cabellos.
Gl. Y como nueuo en hazellos
he empeçado haziendo vn pino
Ios. El procedió con donaire,
gracia, y piedad tiene juntas.
Gl. No ay que dezir, como puntas
echo milagros al ayre.

Assi

© Biblioteca Nacional de España

Acan. No son sus gracejos rudos.
Gl. Lo que dize Iosue espero,
mas que fuera que el madero
se me conuirtiesse en nudos?
Ios. En las cosas que no puede
obrar la humana baxeza,
es donde Dios con grandeza
altiuamente procede;
no en ardides que felix
preuiene el ingenio. *Gl.* Malo,
como el ardid fue de palo
me le entendió de Raiz.
Ios. Idos pues. *Acan.* Piadoso acudes.
Gl. Tu gracia es bien que nos des,
no ay que hablar, aquesta es
la varilla de virtudes.
Ac. Vamos Cloton. *Gl.* Con q̃ lacia
fisonomia lo dize,
piensa que el milagro hize
para estar con él de gracia?
Ac. Serás vn ciuil bufon
si te muestras vengatiuo.
Gl. Iudiguelo acusatiuo,
que es lo mismo que soplon,
no estuuiera ya sin habla;
si el ardid me sale escaso;
piensa que ay a cada passo
vn milagro de tabla?
Ac. Dexarle es mejor. *Vase.*
Ios. Gloton. *Gl.* Señor.
Iosue. Que opuestos estan.
Gl. Me mandas que empale Acan,
que estoy en disposicion?
Ios. Donaire el cielo le ha dado,
mas no consentir por esso
deue vn Principe el exceso
menor contra lo sagrado;
pues de aplaudir sin medida
lo que ha de afear por delayre,
es dar lugar que el donaire
passe a ignorancia atreuida;
porque ay gemios que por verse
aplaudir del superior,
para el chiste con error
suelen del cielo valerse.
Ven acà. *Gl.* Que es tu destino?
Ios. Hablemos desta ciudad.
Es rica? *Paseanse.*
Glot. Gran piedad!
Es cosa, sin beber vino
tiene sublimes blasones,
y vno de grande interés
sobre todos. *Ios.* Qual es?
Gl. Seiscientos mil bodegones;
tanto numero no tienes
de gente para vencellos;
y en el menor plato dellos,
sin las que ay en las sartenes,
seiscientas mil, como en parba,
avrà tajadas en venta;
echame agora la quenta
a como cabrá por barba. (tuyos!
Ios. Que notables delvarios son los
Gl. No ay que andar
aquesta vez se han de hartar
de bodegon tus Iudios,
bueno fuera que a manadas,
rompiendo montañas broncas
se nos vengan a echar roncas,
y melindreassen tajadas.
Ios. El no ha de darme noticia
de lo que saber intento;
pero sea, ò no tangriento
tu Rey, si tengo propicia
la mano altiua en quien puedo
fiarme segun preuiene,
que me informo!
Gl. Luego tiene. *Ios.* No prosigas.
Gl. Ya me quedo,
aunque hablarte en la persona,
iba del Rey, y su ley.
Ios. Pues que sabes tu del Rey?
Gl. Solo se que es de corona. *Vase.*
Ios. Presto de tu altiua frente,

© Biblioteca Nacional de España

segun lo previene el Cielo,
caerà deshecha en el suelo,
porque el braço omnipotente
que este imperio ha prometido
en nada puede faltar.
O señor, quien a dudar
llega tu voz? *Sale Ruben.*

Rub. El oluido deste Pueblo a los
fauores ha de ocasionar. (uen
Ios. Ruben *Rub.* Señor, el modo pre-
por contratos, ò rigores
de entrar en essa Ciudad.
Sale Caleb.

Cal. Todo el pueblo està impaciẽte
de ver que quando obediente
a la voz de tu verdad,
ha rodeado por seis dias
con el Arca el muro todo,
esperando desta modo
algun portento, porfias
sin conseguirle; en no entrar
su firmeza à sangre, y fuego.
Ios. Quien es bastante a que vn ciego
vulgo se pueda enfrenar?
templad los dos su impaciencia
que de su injusta pasion,
al cristal de la razon
se compondrà la violencia.
Para ocasion semejante
nació la seguridad;
impida a su necedad
vuestro discreto semblante.
Que aunque siempre opuestas vi
necedad, y discrecion,
es de color la razon,
que todo lo buelue en si.
Dezid que este dia espero
coronar nuestros blasones
de triunfantes posseisiones;
y dezilde que el primero
que se desvela, y aduierte,
es mi cuidado, buscando
mientras él me està culpando
fauores para su suerte.
Que esté de mi amor seguro,
y no sea vulgo tal
que por vn presente mal
auenture vn bien futuro.
Rub. Yo voy a hazer lo que ordenas.
Cal. Lo mismo mi fee promete. *Vase.*
Ios. Que vn caudillo se sugete
a opiniones siempre agenas
de la razon? pero quien
para que yo no me assombre,
dexò de hallar en el hombre
seguro el mal por el bien?
Solo yo, sin vanidad
lo digo, vencer deseo,
por pagar en el trofeo
desvelos de vna piedad.
Pero quien es el que alli
se informa de mi, y guiado,
ya con passo acelerado
llega a hablarme.
Raab. Es este? *Vno.* Si. *Dentro.*
Sale Raab de Hebreo.
Raab. Dame tus plantas.
Ios. Leuanta, y di quien eres.
Raa. Primero humilde besar espero
Ios. Mucho tu afecto me espanta,
quando la duda en que lucho
se halla neutral a tu accion.
Raab. Oye, pues, con atencion
y saldràs della. *Ios.* Ya escucho.
Raab. Del modo, gran Señor, que el delinquente
al verse perseguir de la justicia,
infiriendo en su alcance lo euidente
del suplicio fatal de su malicia,
rompe entre el susto ya, ya diligente,

© Biblioteca Nacional de España

buscando a su maldad sombra propicia,
tanto se ofusca, se acobarda tanto,
que aun lo que busca embeço le halla espanto.
O como suele al resonante eco
del trueno, que veloz abortò el rayo,
tropeçando en las sombras que en el hueco
del ayre condensò nubloso ensayo,
al pobre albergue que del pino seco,
formò el Agosto a oposicion del Mayo,
retirarse el Pastor, y en cada huella
rezelar a su muerte vna centella.
Assi inuicto Adalid, esse que miras,
pueblo tirano de tumulto ciego,
al trueno de la fama con que inspiras
de tu justicia inextinguible el fuego,
cobarde ya al temor, resuelto en iras,
el escudo intimando a su sossiego,
delinquente, ò pastor, que se embaraça,
tanto mas teme quanto mas le embraça.
No has visto al escuchar el caminante,
confuso vn siluo en el pinar vmbroso,
que al daño atento en preuenido instante,
a la vista remite lo dudoso,
de si es reseña a la obejuela errante,
ò firme auiso del assalto odioso,
y percibiendo que del robo es seña,
todo el discurso a la defensa empeña?
Pues assi deste solio en lo eminente,
sobresaltado el Rey a tu conquista,
que dilatada desde Ocaso, à Oriente,
aun la fama la tuuo por preuista,
por llorar la quiçà tan euidente,
se remitiò al examen de la vista,
y de tu impulso la presencia viendo,
toda la turba conuocò, diziendo:
Ya sabeis de Canan nobles varones,
el prodigioso embate con que oprime,
de nuestra libertad jurisdiciones
de esse Iosué soberuio lo sublime,
pues al rendir agenas possessiones
de la promessa que es su Dios le imprime,
hasta el Iordan en pasmo reuerente,

© Biblioteca Nacional de España

quebrò cristales, por labrarle puente.
De dos altares que erigiò de piedra,
en su playa arenosa, por memoria,
vn sabeis que su zelo, por quien medra,
con tal ventaja de su fe la gloria,
el vno construyò, sin que a ser yedra,
al eterno blason de su victoria,
se introduzca el Iordan; pues en halagos,
tanto establece, quanto inunda estragos.
En Galgala, primer puerto a su fuerte,
otro altar leuantò, donde a su ofensa
pudimos: qué pesar! vibrar la muerte,
a no oponerse la deydad inmensa,
que de nuestro valor rinde lo fuerte,
pues estando incapaz a la defensa,
circuncidado el pueblo en vil desmayo,
pabesas fuimos en lugar del rayo.
En fin sobre el matiz de essa campaña,
jardin frondoso que ignorò el Enero,
festiuo al logro de su empresa estraña,
en fiel memoria celebrò el cordero,
y por victima heroica de su hazaña,
ya en el assalto se introduce fiero,
no lo ignorais, ya le mirais triunfante,
temblò el concurso, y prosiguiò adelante.
Si algunos de vosotros, aqui atento,
no la ossadia le embargò el espanto,
es tan valiente que alterar su intento,
se atreue oculto entre tumulto tanto,
echando fama de que a su escarmiento
socorre el mundo nuestro ciego encanto,
responda al galardon, y en torpes modos,
todos callando se miraron todos.
Entonces yo que a tu victoria aspiro
mintiendo zelo de ocurrir al daño,
en el fragil aliento que respiro,
a darte aun o me obstente a su engaño,
saliendo a la faccion, y en vn suspiro,
dudò la emoldia, ò admirò lo estraño,
tanto se assombra el varonil aliento,
que en su decoro me aprouò el intento.
Y assi gozosa del mintiendo el trage,

© Biblioteca Nacional de España

a tus plantas Iosue me induxo el cielo,
que aguarda tu valor que con vltrage,
de sus dioses no borra torpe el zelo,
roÿo corneta, tu marcial corage,
muros deshaga de soberuio anhelo,
que aunque del bronce la firmeza imitan,
en vano al triunfo de tu Dios se irritan?
Que yo resuelta de tu ley al fuero,
en vez del gozo que en mi voz aguarda,
con mas assombro comprimirle espero,
todo me anima, nada me acobarda
en lo piadoso ya, ò en lo seuero,
y pues esta verdad en mi se tarda,
que dese a Dios en quien feliz se emplea,
Raab la mas piadosa Cananea.

Vase.

Ios. Espera inuicta Matrona,
honor de Israel, aguarda,
que mas el premio se tarda
de tu accion en mi corona,
con tu auiso, en que mostrò
tu piedad zelo tan fiel,
pienso entrar a que el laurel
arda al incendio.

Sale al encuentro vn Angel armado, y con espada desnuda.

Ang. Esso no,
deten el violento amago
que al assalto te conduce
que a mas braço se reduze
de estos muros el estrago.

Ios. Valgame el Cielo! que veo?
si es tan gallardo campeon
de mi propia Religion,
ò del torpe Cananeo.
Quien eres tu que arrogante
con ademan tan valiente,
rayo fulminas ardiente
de esse azerolo brillante?
A que baston, ò laurel
te inclina lo temerario,
eres del vando contrario,
ò sigues al de Israel?

Ang. Ni el vno, ni el otro sigo,
Principe soy superior
de las huestes del Señor.

Arrodillase.

Iosue. El me valga. *Ang.* Y assi digo,
que de su parte. *Iosue.* Ya espera
el alma en gozos postrada
saber Miguel tu embaxada.

Ang. Como el subirte a la esfera
de triunfante; no ha de ser
por mas poder que el diuino,
quando te lleua el destino
con persuasion de vencer.
Me embia el Cielo a dezir,
porque suspendas el braço,
que sin dilatar el plaço,
oy bueluas a repetir
la ceremonia que has hecho
en los seis dias passados,
si bien por nueuos cuidados
al merito de tu pecho.
Oy que es el septimo, iran
los Sacerdotes delante,
y en acento resonante
los clarines tocaràn.
del jubileo, y despues
de rodear el muro todo,

© Biblioteca Nacional de España

siete vezes deste modo,
quando aduirtiere, que es
de las tropas la armonia,
mas prolixa en lo veloz
resonarà con porfia,
a cuyo estruendo anhelo.
Pero despues lo labràs,
obra con la fe, y veras
lo que por ella haze el Cielo,
desto te vengo a auisar,
y pues tu zelo es tan fiel,
quedate a Dios.

Buelua por vna manga.

Ios. O Israel!

Salen Caleb y Ruben por diferentes puertas.

Caleb. Aqui le dexé.
Rub. Aqui ha de estar.
Ios. De considerar tu palma
el gozo en dulces despojos,
cristal le exala a los ojos,
porque no cabe en el alma.
Cal. Que ocasion le ha enternecido
Rub. De verle llorar me espanto.
Cal. Señor? *Rub.* Señor, tu con llãto?
Ios. Llanto dezis?
Cal. Pues que ha sido?
Ios. El agua en qualquier lugar
si de arriba el curso viene
se inquieta como que tiene
gozo de verse aumentar.
El margen sobrepujar
suele en risueños despojos,
esto mismo a los arrojos
de mi llanto ha sucedido,
del Cielo el agua ha caido,
y en risa saltò a los ojos.
De mi pecho presumisteis,
passion que a esta luz no fuesse
llanto, yo sin que naciesse
de placer de que vencisteis.
Su accion, sino lo supisteis
padece neutral bayben,
y assi no culpeis a quien
se entrega a passion, que igual,
como es flaqueza en el mal,
es valentia en el bien.
El mayor que ha recibido
pueblo alguno, en este dia
le vereis con la alegria
que mi pecho a enternecido.

Salen todos los Hebreos, y Gloton.

Caleb. A essa voz entre placeres
se conmuene hasta tus plantas.
Ios. Pueblo dichoso, que tantas
fortunas del cielo adquieres,
a continuar te prouoco
de estos dias la tarea,
sea vuestra escala, sea
esse Herario en quien inuoco,
por veloz flecha vna bara,
por filo ardiente la hoja
de vn libro que se deshoja
por quien le sigue, y ampara,
por sustento en fin los granos
del manà que en él se esconden,
si a vuestro bien corresponden
auxilios tan soberanos,
el sacrificio empeçad
con pecho tierno, y seguro.
Caleb. Ea, a rodear el muro.
Rub. Diziendo con fe, y piedad.

Van entrando la musica delante, y solo queda Gloton.

Music. Tesoro diuino,
en cuya memoria,
de Dios la palabra
fiel se atesora.
si con braço inmenso
la sobervia postras,
pues humildes somos
danos la victoria.
Glot. Acabese, los ludios
en procesion se acomodan,

© Biblioteca Nacional de España

y porque suene la accion
en lericò, toda estrõpas. *Sale Ac.*
Acan. Que haze aqui el menguado,
como no sigue la ceremonia?
si es porque no tiene gala, (pa.
vistase luego, aunque rota, esta ro-
Dale vna ropa muy larga, y muy vieja.
Glot. Aguarde vsted,
lo que me ha ordendo agora,
es que me vista, ò remiende.
Acan. Dese priessa. *Vase.*
Sale Miseria a la ventana.
Miser. Ya es forçosa
preuencion esta señal;
porque accion que tanto postra
los animos acà dentro,
sin duda que es misteriosa,
assi lo preuiene Raab,
y assi la obedezco.
Pone en la ventana vn cordon colorado.
Gl. En bodas
de algun busca trapos fue
concebida. *Mis.* Esta no es hora
de assistir a la ventana,
aunque alli diuisso a solas
a Gloton. *Vase.*
Gl. La Miserilla
me parece que se assoma
a la ventana; ninguno
si no es ella en esta forma
puede conocerme, và
de terrero, y a en la solfa
de los dedos fauorece
lo airoso de mi persona;
no es assi? Si, claro està,
que la parezco pandorga,
me ha dicho, de buenas nueuas;
aunque no, mejor me apoda
arabalero de cañas;
qué cortesana! mas ola
bueno serà que en la fiesta
me vea Acan, no disponga
algun falso testimonio,
que es sospechoso, y la ropa
parece de leuantar:
temblando voy que me cojan
con ella de contrauando. *Vase.*
Salen todos, y la musica refiriendo.
Ios. Proseguid, nada interrompa
vuestras vozes, y se acaba
el plaço a la ceremonia.
Musi. Tesoro diuino, &c.
Cal. Ya señor suspenso el pueblo,
con el clarin en la boca
te espera aclamar, que ordenas?
Ios. Que antes que sus ecos, oyga
de mi voz este precepto,
ya que con deuida pompa
en la forma que dispuso
el cielo la ciudad toda
cercò el diuino tesoro,
sin que la codicia rompa
el feudo que se le deue,
quanta riqueza atesora,
de oro, plata, azero, y cobre
essa ciudad, cuya copia
le consagrò por primicia
del Rey que nos adnoca,
se ha de obseruar para el culto
del tabernaculo, y todas
las demas preseas que huuiesse,
desde la Real persona,
hasta el mas baxo animal,
ya en la llama que debora,
ya en el filo que cercena:
si a nuestra victoria aromas
han de ser a su lamento,
golfo de purpureas ondas.
Esto mi voz os ordena
preuiniendo en lo que exorta
tanto castigo al culpado,
quanto al obediente honras,
y pues ya me aguarda el eco
del clarin a la vitoria,

© Biblioteca Nacional de España

De

De esse diuino herario a la presencia, *Humillanse todos.*
el coraçon se rinda mas esquiuo,
a tanta muerte como espera; viuo
se sacrifique el pecho en reuerencia,
Señor, el merecer vuestra clemencia,
derecho es deste pueblo positiuo,
con que el amparo de esse braço altiuo,
ya no viene a ser fe, sino euidencia.
En ella el coraçon en delagranio
de vuestra ley, a que el infiel le priua,
espera en ruinas que os conozca labio,
si ha de ser vuestra mano vengatiua
por mi voz; aclamad con alma, y labio.
Todos. Viua el Dios de Israel, su Imperio viua.

Caen los muros debaxo del tablado al dezir todos su imperio viua al son de caxas, y clarines.

Gl. Que es lo que miro?
Iosue O grandiosa Magestad!
Caleb Que gran portento!
Ios. Vibre vuestro impulso aora
essos filos, cuyo amago,
sin que el muro ya le oponga,
tanto poder le conspira
como Idolatra le enoja.
Tod. Ya te seguimos.
Vanse todos, menos Raben, y Gloton.
Glot. A ellos.
Rub. Espera, pero la antorcha
que me ha de guiar al trono
en que mi amor se coloca,
ya en la ventana percibo,
aguarda hermosa Matrona,
que ya a cumplir la palabra.
Sale Caleb, y Axa al paño escuchando lo que dizen.
Caleb. A que en efeto la pongas,
me embia Iosue. *Rub.* Yo basto
a esta accion, sigue las tropas
Caleb no faltes del lado
de Iosue, que es justa cosa
que le assista lo prudente
quando al peligro se arroja.
Caleb. Pues cumple lo prometido.
Rub. La execucion te responda.
Cal. La palabra en el que es noble,
es obligacion forçosa.
Rub Mas que todas.
Caleb. Pues al arma. *Vase.*
Rub. Amor tu dicha pregona,
viua Rahab! *Vase.*
Glot. Y viua yo.
Axa. Cielos, que escucho! pongoña
es toda el alma, sin duda
que esta palabra ocasiona
su desprecio, pues que aguardo
que siguiendole, no estorua
mi pelar el que la cumpla? *Va*
Glot. Que siendo mi patria propia,
la que ya al enojo Hebreo
por el pie se detmorona,
como el mas terco Iudio
no tenga misericordia;
pero quien me mete a mi
en mas que guardar la chilla,
y mirar los chincharraços
desde afuera? que bien chocan;
pero aun ver mi propria mano,
no me dexa el peluo en sombra
Dentr. Seguidme.

© Biblioteca Nacional de España

Glot. Que es lo que escucho!
los que vienen a la sorda
son Cananeos, sin duda
si en este trage me topan
en mi han de vengar tu rabia;
pero quitando esta ropa
de Iudea, estaré libre.
Desnudase, y sale Otoniel, y Acan.
Ot. A nadie el cielo perdona.
Acan. Este es Cananeo? *Ot.* Si,
bien el trage lo denota.
Glot. Viue el Sol que son Iudios.
Acan. Muere villano.
Glot Essa es poca caridad.
Acan. Muere. *Glot.* Teneos,
que soy Gloton.
Acan. Pues que importa?
Oton. Por Ruben deues dexarle.
Acan. Esso solo me reporta
para no darle mil muertes. *Vanse.*
Glot. muy bien haze, en vnas honras
puede vicedacomodarlas.
Ay traza tan ingeniosa
como la mia! *Dentr.* Seguidme.
Gl. Que es lo q̃ escucho! esta es otra;
pero agora no ha de ser
por falta de ropa. *Puneselaropa.*
Salen dos soldados Cananeos con espadas desnudas.
1 Sola vna muerte de vn Hebreo
me vengará. 2. Desahoga
tu veneno en el que miras.
1 Dizes bien, centella roja
será en tu vida. *Gl.* No ves
que soy Hebreo?
2 Esso inuocas por disculpa.
1 Muere infame.
Gl. Esperad que hable por boca
de ganso, que soy Gloton
famulo de Raab.
1 Que importa.
2 Dexale porque a Persenio,
será el dexarle lisonja.
1 Esso impide que la sangre
no le beba gota a gota.
Gl. Para pobre mendigante,
si palos fueran limosna,
valgo todo quanto peso,
pues con mano dadiuosa,
si a él le dan por desnudo,
a mi con ropa, y sin ropa.
Dentr. Viua Israel.
Vnos. Muera. *Otr.* Viua.
Gl. Esta es otra carambola,
las tropas son encontradas;
mas mediando de esta forma,
el trage a las dos naciones
vendré a passar entre todas,
por Hebreo de essa parte,
por Cananeo de otra. *Vase.*
Sale Miseria.
Miser. Que intentará Persenio, que atreuido,
sin poder ser de nadie resistido;
pero él viene siguiendo a Raab hermosa, (animosa,
escondida he de estar, bien que
si la sigue homicida, (da.
mi vida he de perder por darla vi-
Escondese.
Raa. Tente fiero enemigo.
P. En vano huyes quãdo yo te sigo.
Raa. La puerta cierras?
Pers. Porque mi vengança, (ça.
aun de esa parte niegue la esperã
Raab. Pues que intentas?
Pers. Tu muerte,
porque mi enojo aduierte,
que en la inuasion airada,
sola tu casa queda reseruada,
algun misterio encierra,
y pues en esto mi temor no yerra;
antes que algun Hebreo,
triunfante goze lo que no poseo,
por

© Biblioteca Nacional de España

por principio a tu muerte
mi amor.
Miſ. Empeño fuerte! *Rs.* Primero.
Perſ. Eſto ha de ſer por mas q̃ huyas.
Raab. Por eſſo ay armas.
Perſ. Quales ſon?
Abraçaſe con èl por detras cogiendole los braços, y Raab le ſaca la eſpada.
Miſ. Las tuyas. *Perſ.* Que es eſto?
Raab Ha fiel criada. (pada.
Miſ. Buſcar defenſa con tu propia eſ-
Per. Mi vida ha echado el reſto.
Miſ. La puerta abr̃o.
Raab. No hagas tal.
Abre la puerta, y ſale Ruben con eſpada deſnuda.
Ruben Que es eſto?
Raab. O peſe a mi valor!
Perſ Ha vil traidora!
biẽ mi ſoſpecha la cuidẽcia llora,
a tu patria vendiſte?
R. Cobarde, q̃ a la eſfera te atreuiſte
en q̃ idolatra fiel mi penſamiẽto,
oy ſerà tu eſcarmiento
en el bolcan que arroÿo (ſjo.
victima al deſempeño de ſu eno-
Vanſe, retirandoſe Perſenjo.
Dentr. Muerto ſoy.
Raab. Que viniеſſe
Ruben antes que dieſſe
la muerte a eſte tirano?
pero ſeguirele a la victoria.
Axa, En vano
de aqui ſalir intentas.
Raab. Quien eres que aſsi afrentas?
Ot. Eſpera, y en el braço. (baraço!
Raa. Que nunca ha de faltar vn cin-
Axa Que viniеſſe Otoniel! mas ſu fineza
a viſta deſte agrauio; en la tibieza
de mi pecho he encendido,
no ſe q̃ luz de afecto agradecido,
que ay llamas amoroſas,
que al paſſo que zeloſas,
aduiertẽ ſu deſprecio declarado,
vſẽdoſe feſtejar de otro cuydado,
mezclando a dos ſentidos la mu-
dança, (gançi.
nueuo amor ſon aqui, y alli ven-
Salen todos.
Tod. Victoria por Iſrael,
viua Ioſue que ha vencido.
Rub. Viua la piedad de Raab.
Ioſ. Ea valeroſos tribus,
cantad a Dios la victoria,
y con vn acento miſmo
dezid todos que a ſus oÿes
mil vezes ſea maldito,
el que leuantare aora,
ò en los venideros ſiglos,
caſa alguna en eſte pueblo,
y en teſtimonio, y prodigio
deſte anatema, al firmar
los cimientos pierda el hijo
mayor, y quando las puertas
fijare en el muro altiuo,
el vltimo ſe le muera,
porque pueblo aborrecido
tanto de Dios, es razon
que le conſuma el oluido.
Y pues tiene tanta parte
en el triunfo que conſigo
la piedad de Raab, ya eſpero
que en lazos agradecidos
me pida. *Rab.* Y yo te pido,
que a Otoniel premies.
Ioſ. Ya ſe que tu afecto ha merecí
ſer eſpoſo de Axa bella.
Glot. Y yo que he de hazer?
Miſ. Conmigo haràs buenas mig
Gl. Si, tan buenas como las hizo
ſiempre el gato con el perro.
Rub. Con lo qual ſenado inuicto

© Biblioteca Nacional de España

los muros de Ierico
tendràn fin, yendo aduirtido,
que el que casò con Raab,
aunque en la comedia ha sido
Ruben, el Texto Sagrado
le llama Salmon, no quiso
por la tonancia del nombre
su Autor arriesgar el vitor.

COMEDIA FAMOSA.

LAS CINCO BLANCAS

DE IVAN DE ESPERA EN DIOS,

De Don Antonio de Huerta.

Hablan en ella las personas siguientes.

Iuan de espera en Dios.	*Mario viejo.*	*Esparrajo criado.*
Patricio 2. galan.	*Libia dama primera.*	*Enoc.*
Tiberio Emperador.	*Diana dama segunda.*	*Elias.*
Torquato Lelio viejo.	*Flora villana.*	*Cain.*

Salen Iuan, y Esparrago.

Esp. Ya tu conoces mi flema.
Iuan. Ya mi colora conoces,
calla, ò mataréme a coces.
Esp. En mi este prolijo tema,
es condicion natural.
Iuan. Tambien en mi es condicion,
con razon, ò sin razon,
diga bien, ò diga mal,
no sufrir que me aconseje,
ni el pariente, ni el amigo.
Esp. De esso soy yo buen testigo;
pero por mas que se aleje
tu razon de mis consejos,
que esto del aconsejar,
dizes bien, se ha de dexar
a los padres, y a los viejos.
Ni mi salario te pido,
ni me quiero despedir;
porque yo te he de seruir
mal comido, y peor vestido.
Seré criado en tu seta
flaco siempre como vn galgo
en la aldea de vn hidalgo,
ò en la Corte de vn Poeta.
Y pues seuero me quitas
de aconsejar el poder,
dime agora, podré hazer
tres, ò quatro preguntitas?
Iuan. Si pesado no me juntas
preguntar, y persuadir,
aunque me atreueré a sufrir.
Y bien, que es lo que preguntas?
Esp. Pues se atreue tu paciencia
a vn necio preguntador,
de preguntas, señor,
và con tu buena licencia.
Muerto tu padre Valerio,
ò el que por padre creiste,

© Biblioteca Nacional de España